



CLAEI Círculo Latinoamericano de Estudios Internacionales

De mundo a mundo

Haití, un temblor sobre el desastre

Solange Márquez Espinosa*

Durante años Haití ha sido el hermano incómodo de América Latina ocupando, durante mucho tiempo, los últimos lugares en el índice de desarrollo humano y el último del subcontinente. Cuando por fin parecía que el rumbo comenzaría a cambiar para los haitianos, que la democracia y el desarrollo empezaban a convertirse en una realidad y dejar de ser un sueño largamente anhelado la tragedia se sucedió. Un terremoto de 7 grados hizo temblar las calles de Puerto Príncipe, su capital, destruyendo desde casas, escuelas y hospitales, hasta el palacio presidencial y la sede de Naciones Unidas.

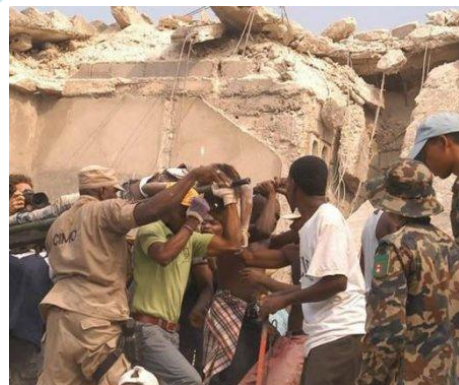
Jean Luc, tiene 30 años, es un joven haitiano entrenador de fútbol y ambientalista de corazón a quien conocí hace ya cinco años. Vive en Puerto Príncipe y me ha escrito contándome la tragedia que hoy está viviendo su gente y también para pedir nuestra ayuda. Hoy, no escribiré yo, he preferido dejarles aquí su mensaje:

Hola Solange, gracias por preocuparte por mi, es reconfortante saber que existen seres en el mundo que se preocupan por nosotros, nos hace sentir menos solos. Acá en Haití las cosas no están bien, el horror está por todas partes, las casas destruidas, mis padres ahora viven conmigo (sic) porque la casa de mi padre se ha partido por mitad, gracias a Dios ellos están bien.

Ayer mi hermano y yo fuimos voluntarios a ayudar a sacar a la gente debajo de los edificios para que los pudieran curar, nada, todo lo que mis manos han podido sacar han sido muertos, puros muertos que hemos apilado en las calles para que sus familias los vean. ¿Sabes? Muchos de ellos eran mis amigos desde niños, jugamos juntos, me dolió verlos ahí, aventados en la calle pero no tenemos ayuda del gobierno. El gobierno aquí no esta haciendo nada, es la gente la que se organiza en brigadas para curar, sacar a la gente.

(...)

Claro no todos son así, también otros ya empezaron a asaltar las casas, ayer hicimos brigadas en la noche y ya organizamos a los vecinos para cuidarnos pues los que andan cometiendo atropellos andan armados. Se roban todo, cosas tontas como



* Solange Márquez Espinosa es una joven activista por la paz y el desarme; se define como una viajera apasionada, caminante del mundo... una ciudadana global curiosa, muy curiosa.



CLAEI Círculo Latinoamericano de Estudios Internacionales

televisiones o radios cuando lo que hoy más hace falta es alimento, agua, medicinas (sic).

El aire que sopla es helado, no sé bien si soy yo y mi miedo o realmente hace frío. Tengo miedo de que llueva más o que lleguen más olas gigantes, aquí los reporteros dicen que puede venir un tsunami, eso acabaría con todo, quizá es lo único que falta. Vas por la calle y se te rompe el corazón. Solecito, he visto niños muertos en muchos lados, y hay varios refugiados en mi casa porque no encontramos a sus padres. Otros pobres (sic) andan ahí vagando por las calles buscando a sus familias. Me he juntado con mis amigos de la organización y ahora estamos ayudando niños, mas a los mas chiquitos de dos, tres o cuatro años.

(...)

No quiero abrumarte con esto, es que en verdad me siento muy solo y perdido, no sabemos que hacer ni que va a pasar. ¿Por qué nos pasa esto? Acá en Haití apenas estábamos dando pasos adelante para avanzar y que la gente ya no muriera de hambre y ahora nos cae esta tragedia.

No puedo expresarte la esperanza que sentí de leer tu correo y saber que en el mundo se están preocupando por nosotros, pero necesitamos más y te pido, por favor, dile a tu gente, a los mexicanos que necesitamos ayuda, que sabemos que en Haití solo se piensa porque siempre necesita ayuda, pero hoy la necesitamos más que nunca y sé que en el corazón de tu gente siempre hay espacio para los que lo necesitan y hoy los haitianos los necesitamos.

Sol, gracias.

Un abrazo fraternal

(Publicado el 14 de enero en los blogs de El Universal: <http://blogs.eluniversal.com.mx/dmundoamundo>)